Naciones Unidas S/PV.6975



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6975ª sesión

Jueves 6 de junio de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Argentina	Sra. Millicay
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Bertoux
	Guatemala	Sr. Briz Gutiérrez
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Masood Kahn
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-Hoon
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/326)

13-35565 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/326)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Etiopía y Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, saludo la presencia en la mesa del Consejo de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/326, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Agradezco la presencia entre nosotros del Vicesecretario General, Excmo. Sr. Jan Eliasson, quien tiene la palabra.

El Vicesecretario General (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Reino Unido por convocar esta sesión durante su Presidencia del Consejo y por el activo papel que desempeña su Gobierno en Somalia, recientemente auspiciando la Conferencia de Londres el 7 de mayo de este año.

El Secretario General y yo seguimos desde hace tiempo con atención la evolución de la situación. Somalia ocupa un lugar especial en mi corazón desde que trabajé en dicho país como el primer Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, en 1992. Como bien saben los miembros, esos días fueron muy sombríos. Me produce una profunda satisfacción que hoy contemos con la presencia de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Adan, quien representa a un Gobierno decidido a guiar a la nación hacia la paz, la unidad, el desarrollo y una vida digna para todos.

Somalia sigue enfrentando muchos desafíos, pero debemos recordar lo lejos que hemos llegado, gracias, en gran medida, a las mujeres y los hombres de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como a la Fuerza de Seguridad Nacional de Somalia y sus asociados. Quiero rendir homenaje a su compromiso y a su valentía, al arriesgar la vida para lograr la paz en Somalia. Han hecho posible el progreso. No debemos permitir ningún retroceso respecto de esos logros tan arduamente obtenidos.

Esta semana hemos alcanzado un importante hito en el marco de la labor de las Naciones Unidas en Somalia con el satisfactorio inicio de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) en Mogadiscio. El nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, ya se ha reunido con el Presidente del Parlamento y el Primer Ministro, a la espera del regreso al país del Presidente Hassan Sheikh Mohamud. La UNSOM apoyará el diálogo político, la consolidación de la paz y la protección de los derechos humanos. No obstante, la satisfactoria superación de los principales desafíos en materia de consolidación de la paz dependerá principalmente de los esfuerzos del Gobierno de Somalia. El mayor de esos desafíos es el establecimiento de una estructura federal que funcione bien. Un desafío paralelo son las relaciones de cooperación entre Somalia y sus vecinos, sobre la base de intereses mutuos y complementarios.

Ocho meses después de su formación, el Gobierno Federal de Somalia ha establecido su programa político y ha presentado planes de estabilización y consolidación de la paz. Ha empezado a desplazarse fuera de Mogadiscio para materializar su visión de una Somalia federada, demostrando su compromiso de dialogar con otras administraciones regionales. Se ha iniciado un proceso para enmendar la Constitución provisional antes de las elecciones previstas para 2016. Elogio al Gobierno por sus esfuerzos, que merecen el pleno y constante apoyo internacional.

El establecimiento de un Estado federal en Somalia es una tarea compleja y exigente. Buena muestra de lo mucho que está en juego es la reciente agudización de las tensiones en Kismaayo tras la declaración de un Estado regional a principios de abril. El 15 de mayo, 500 delegados, reunidos en una conferencia en Kismaayo, escogieron a un presidente de lo que denominaron el "Estado Jubaland de Somalia". El Gobierno Federal considera que esa administración es ilegal e inconstitucional. También se ha criticado ese proceso por no ser suficientemente incluyente. Desde entonces, otros seis candidatos se han autoproclamado presidentes de la nueva entidad. Aunque hasta el momento no se han registrado enfrentamientos militares, la situación sigue siendo volátil.

Los asuntos relacionados con la unidad y el federalismo en Somalia solo pueden resolverse mediante

el diálogo entre los propios somalíes. Ello requiere paciencia y pragmatismo de parte de todos los interesados. Las Naciones Unidas están dispuestas, si se les solicita, a interponer sus buenos oficios, respetando plenamente el papel rector del Gobierno de Somalia. Al mismo tiempo, Somalia necesita el apoyo de sus asociados, vecinos y amigos. Los esfuerzos desplegados por los dirigentes de Somalia, Kenya y Etiopía para fomentar la confianza y las relaciones de cooperación son esenciales y deben mantenerse. Hay consenso en cuanto a que una Somalia fuerte y estable redunda en interés de todos. Ese reconocimiento debería guiar los esfuerzos regionales destinados a resolver las cuestiones pendientes y las posibles fuentes de fricción.

A ese respecto, respaldo plenamente la declaración que fue resultado de la cumbre extraordinaria de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebrada el mes pasado, en la que se reconoció el papel rector del Gobierno Federal para resolver la situación en Kismaayo. En dicha cumbre también se recomendó que el Gobierno convocase una conferencia de reconciliación con el apoyo de la IGAD y las Naciones Unidas.

Mientras tanto, cabe recordar que la AMISOM debe desempeñar un papel crucial a fin de garantizar la seguridad y la libertad de circulación de todas las partes interesadas en el proceso de paz. Al igual que en muchos otros países del continente, la asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana es vital para alcanzar nuestros objetivos en Somalia. Con el despliegue de la UNSOM, trabajaremos conjuntamente en la elaboración de una estrategia política, la consolidación de la paz y la estabilización, así como en la protección de los derechos humanos. Los resultados de la nueva Misión también dependerán de la eficacia de los acuerdos de seguridad, en estrecha colaboración con la AMISOM.

Quisiera señalar a la atención de los miembros la afirmación que hizo el Secretario General en su informe (S/2013/326) de que la AMISOM está llegando a su límite operativo en lo referente a conservar y expandir las zonas que tiene controladas. Para mantener el impulso de este último año, la Misión necesita disponer de más recursos para facilitar la movilidad terrestre y aérea, como helicópteros y vehículos blindados, así como de medios para reorganizar sus fuerzas. Insto a los miembros del Consejo a estudiar favorablemente estas solicitudes. Además, estamos abiertos a debatir opciones a largo plazo para mantener la seguridad, junto con la Unión Africana y el Gobierno Federal de Somalia. A raíz de la solicitud del Consejo de Seguridad, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, junto con la Unión Africana y en estrecha consulta con el Gobierno de Somalia, llevará a cabo un ejercicio para revisar el despliegue de la AMISOM y establecer puntos de referencia para el posible despliegue en el futuro de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

A la larga, Somalia tendrá que asumir sus propias responsabilidades a través de unas instituciones de seguridad integradas, responsables y eficaces. Para ello hará falta una estrategia bien financiada y coordinada. Acojo con satisfacción los 300 millones de dólares de asistencia que se comprometieron a aportar los donantes en la segunda Conferencia de Londres y los apelo a que cumplan sus promesas. En dicha Conferencia, me quedé impresionado por la determinación que demostraron Somalia y sus vecinos de establecer relaciones positivas en la región. Esto es esencial para abordar los intereses mutuos y construir una región más estable y próspera para todos. Allí debatimos acerca de las posibilidades de cooperación económica entre Somalia y sus vecinos, así como de la necesidad de crear un entorno favorable para el retorno seguro y voluntario de los refugiados. Deseo subrayar la importancia de alcanzar posiciones coordinadas y comunes entre los Estados de la región para apoyar los procesos dirigidos por el Gobierno Federal de Somalia, como se ejemplifica en el último comunicado de la IGAD. Aliento encarecidamente a todos los asociados a que continúen dialogando y trabajando en estrecha colaboración siguiendo esta filosofía en la construcción del Estado somalí y la consolidación de la paz.

Tenemos que aceptar que Somalia necesitará un apoyo internacional constante y generoso para poder mantenerse en el camino del progreso. Eso significa comprometerse claramente a ayudar al Gobierno Federal a confeccionar sus planes y consolidar sus capacidades con rapidez. Deberíamos acordar un marco para la coordinación en el futuro, basándonos en lo logrado en la segunda Conferencia de Londres y en la reunión paralela sobre Somalia celebrada en la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África. Aplaudo la puesta en marcha del “Nuevo Pacto” y aguardamos con interés la creación de un nuevo pacto de ayuda, centrado en los somalíes, que vaya acompañado de unos mecanismos de financiación unificados.

Para concluir, ahora que iniciamos una nueva etapa de intervención de las Naciones Unidas en Somalia, quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial saliente, Embajador Augustine Mahiga, por sus numerosas contribuciones para ayudar a sentar las bases de la paz duradera en Somalia. También felicito al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, por su nuevo cargo. Aguardo con

interés su participación en el proceso político, así como en los demás ámbitos del mandato de la UNSOM. Doy las gracias a todos los que han trabajado arduamente, tanto en Somalia como en la Sede, para procurar que la UNSOM se desplegase a tiempo.

Hemos asumido el compromiso de hacer realidad la visión del Consejo de Seguridad de establecer una nueva presencia de las Naciones Unidas en Somalia que sea dinámica y esté basada en el respeto del liderazgo y la implicación de Somalia. La UNSOM ya ha instalado su sede en Mogadiscio y ha establecido su presencia en todo el país, especialmente en las zonas que controlaba Al-Shabaab y que fueron recuperadas, así como en Garowe y Hargeisa. La Misión apoyará el diálogo político y asesorará al Gobierno en materia de consolidación de la paz y construcción del Estado, incluida la coordinación de la asistencia internacional. La UNSOM será una misión integrada, la entidad a la que acudir para coordinar la cooperación entre Somalia y las Naciones Unidas.

Pido al Consejo que apoye a la UNSOM y la ayude a cumplir con su mandato, en particular proporcionando los recursos necesarios a la propia misión y a Somalia. Hago un llamamiento para que nos unamos todos y brindemos nuestro apoyo al nuevo Gobierno en sus esfuerzos por llevar la paz y la estabilidad al pueblo de Somalia. El Secretario General y yo creemos firmemente que, con el apoyo continuo y el firme compromiso de sus asociados, Somalia puede hacer realidad su visión: un país que viva en armonía y en paz consigo mismo y con sus vecinos, donde reine el estado de derecho y se avance para lograr la estabilidad económica y unas condiciones de vida dignas para todos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto por su declaración. Ahora quisiera hacer una declaración en mi calidad de representante de mi país.

Es para mí un honor estar hoy aquí presidiendo la sesión del Consejo de Seguridad sobre Somalia. Doy las gracias al Secretario General Adjunto por su detallada exposición informativa.

Tras la celebración el 7 de mayo de la Conferencia sobre Somalia, el Reino Unido ha decidido conceder una gran prioridad a la situación en Somalia durante su presidencia del Consejo de Seguridad de este mes. La Conferencia se caracterizó por la estrecha relación de colaboración entre Somalia y el Reino Unido. Por ello, me alegro de que la Viceprimera Ministra esté presente en la sesión de hoy. Elogio sus incansables esfuerzos desde que asumió el cargo para promover la paz y la estabilidad en Somalia.

Somalia ha sufrido un cambio drástico en los últimos 12 meses. Se han formado un nuevo Parlamento y un nuevo Gobierno en el proceso político más representativo de una generación. Tiene una Constitución provisional. La economía se está recuperando. Los emigrantes están regresando. Por encima de todo, hay un sentimiento de esperanza. Los somalíes están determinando su propio futuro.

El mes pasado en Londres vimos a una comunidad internacional unida, dispuesta a apoyar la próxima fase de la recuperación, dirigida y llevada a cabo por los propios somalíes. Los Ministros somalíes expusieron detalladamente sus planes para instituir las fuerzas armadas, la policía, el sector judicial y los sistemas públicos de gestión financiera del país. La comunidad internacional aprobó dichos planes y se comprometió a destinar expertos y fondos para llevarlos a cabo.

El Consejo de Seguridad puede estar orgulloso de su reciente papel en Somalia, desde procurar que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) cuente con los recursos y el mandato necesarios para llevar a cabo su labor con éxito, hasta guiar durante más de dos décadas a las Naciones Unidas en su máxima participación en Somalia. El Consejo ha estado tanto al lado como detrás del pueblo somalí. Tenemos la responsabilidad colectiva de garantizar que siga siendo así.

Me alegra que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) se desplegara el 3 de junio. La Misión desempeñará un papel clave a la hora de garantizar la coordinación y la coherencia de la labor de las Naciones Unidas y de ofrecer a los somalíes un lugar adonde acudir.

Desde luego, ninguno de estos avances habría sido posible sin la enorme contribución de la Unión Africana, y de la AMISOM en particular. Rindo homenaje a todo el personal de la AMISOM, etíope y somalí, por su valentía y sus sacrificios. La historia demostrará la magnitud e importancia de su contribución y su labor para lograr la paz en Somalia.

Esperamos que tanto las Naciones Unidas como la Unión Africana trabajen de manera complementaria, por el bien del pueblo somalí. Nos sentimos alentados por el próximo examen conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre los progresos de la AMISOM. El desarrollo del concepto de operaciones de la AMISOM en enero de 2012 fue un ejemplo de la estrecha cooperación entre ambas organizaciones. Los resultados sobre el terreno hablan por sí mismos. Apoyaremos esa labor por todos los medios que estén a nuestro alcance.

Por el bien de Somalia, la región y la comunidad internacional en su conjunto hay que mantener el impulso, pero no podemos ser complacientes. La historia nos ha demostrado que, si permitimos que Somalia vuelva a sumirse en la inestabilidad y el conflicto, las consecuencias se harán sentir también fuera de sus fronteras, en forma de inestabilidad en la región, piratería y terrorismo.

A pesar de todos los avances que hemos visto, Somalia sigue atravesando enormes dificultades. No debemos hacer un cálculo irreal de los esfuerzos sostenidos que harán falta, en Somalia y de sus asociados internacionales, para que continúen los progresos. Somalia carece de servicios públicos: escuelas, hospitales, suministro de agua potable. Más del 70% de los somalíes siguen viviendo con menos de 2 dólares al día. Hay mucho sufrimiento a diario. No podemos quedarnos de brazos cruzados y arriesgarnos a que se produzca otra hambruna como la de 2011, cuando murieron más de 250.000 personas, según datos confirmados.

Al-Shabaab se ve sometido a mucha presión, pero, como han demostrado los últimos ataques, sigue decidido a matar a civiles inocentes y a detener los avances de Somalia hacia la paz y la prosperidad.

La comunidad internacional debe trabajar para continuar colaborando con el Gobierno de Somalia a fin de hacer frente a esos desafíos. Eso significa apoyar el plan de seis puntos del Presidente Hassan Sheikh Mohamud garantizando que los compromisos asumidos en la Conferencia de Somalia se cumplan plenamente y estén en consonancia con las prioridades de Somalia. Esto significa aportar la combinación perfecta de asistencia internacional a Somalia. Es indispensable que la AMISOM y las Naciones Unidas, en especial por medio de la UNSOM y los asociados bilaterales, colaboren estrechamente de forma coordinada. Esto significa garantizar que la AMISOM disponga de los instrumentos adecuados para desempeñar su mandato e instituir unas fuerzas de seguridad nacionales efectivas, legítimas y asequibles, que velen por la rendición de cuentas, lo cual será esencial para que el Gobierno de Somalia lleve a cabo su función de proteger a las personas y los bienes y mantener el orden público.

Los asociados internacionales deben trabajar de consuno para garantizar que nuestro apoyo al desarrollo de las fuerzas de seguridad somalíes esté coordinado y se ajuste a los planes del Gobierno Federal. Ello significa abordar las preocupaciones graves en materia de derechos humanos. Somalia sigue siendo uno de los peores lugares del mundo para la mujer. Celebro el compromiso del Gobierno de Somalia de mejorar la situación de los derechos humanos, hacer frente a la violencia sexual y por motivos de género y proteger, por igual, los derechos de las mujeres y los niños de los efectos del conflicto. Tendrán todo nuestro apoyo al enfrentar esos problemas fundamentales. En última instancia, el progreso político sigue siendo la clave para la estabilidad a largo plazo en Somalia.

Celebro el compromiso del Gobierno de Somalia de celebrar elecciones democráticas en 2016. Para lograrlo, aún queda mucho por hacer a fin de resolver los problemas constitucionales pendientes y aquellos vinculados con la relación entre el Gobierno Federal y las regiones. Acojo con satisfacción el reciente diálogo entre el Gobierno de Somalia y las regiones, y espero que continúe. Encomio el papel que han desempeñado la Autoridad Internacional para el Desarrollo y los vecinos de Somalia. Nos complació la celebración de las conversaciones entre Somalia y Somalilandia en Chevening, en junio de 2012, y acogemos con agrado la continuación del diálogo en Turquía. Solo mediante el diálogo pueden lograrse soluciones duraderas.

También acojo con beneplácito los planes de la Unión Europea de celebrar una conferencia sobre Somalia en septiembre. Esa conferencia contribuirá a mantener el impulso para forjar una nueva alianza a largo plazo entre Somalia y la comunidad internacional en favor de la reconstrucción política y el desarrollo económico.

Para concluir, Somalia ha avanzado mucho desde los días del extremismo y la tiranía, que solo causaron penurias al pueblo somalí, que tanto ha sufrido. Los próximos 12 meses serán decisivos para Somalia. Debemos apoyar al Gobierno Federal para garantizar que los planes concertados en Londres se apliquen con rapidez para lograr mejoras en el sector de la seguridad, la policía, la justicia y la gestión de las finanzas públicas. Debemos velar por que los somalíes comunes de todo el país vean cambios sobre el terreno. También debemos mejorar la coordinación en la comunidad internacional. Junto con el Consejo, el Reino Unido trabajará codo a codo con el pueblo somalí y su Gobierno a medida que continúa su camino hacia un futuro mejor.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo.

Sr. Briz Gutiérrez (Guatemala): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiéramos darle las gracias por presidir esta reunión, y felicitarlo por la exitosa conferencia sobre Somalia, celebrada en Londres el pasado

7 de mayo. Asimismo, agradecemos la exposición del Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, y nos honra también la presencia de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia.

Quisiéramos referirnos a cinco temas puntuales.

En primer lugar, consideramos que la Conferencia de Londres sentó un precedente importante ya que esta vez Somalia participó como uno de los anfitriones de la Conferencia, reafirmando así su liderazgo. Reconocemos los esfuerzos del Gobierno de Somalia para salir de una crisis de dos décadas, lo cual ha requerido del esfuerzo colectivo de gran magnitud de sus socios más cercanos, en especial de los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y donantes bilaterales. Apreciamos el compromiso de la comunidad internacional de proveer asistencia financiera en tres temas prioritarios para la estabilización de Somalia: la seguridad, la justicia y la reforma en la gestión de las finanzas públicas. Asimismo, reconocemos el comunicado conjunto entre Somalia y las Naciones Unidas para la prevención de la violencia sexual. Esperamos que el Gobierno de Somalia implemente las medidas enumeradas en ese documento lo antes posible.

En segundo lugar, agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Agustine Mahiga, su dedicación. Damos la bienvenida a la designación del Sr. Nicholas Kay como el nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Esperamos que la UNSOM logre entablar una relación constructiva con el Gobierno de Somalia para lograr enfrentar desafíos clave, como la reconciliación nacional y el reparto del poder y los recursos con las regiones, la reconstrucción de las instituciones del Estado y el fortalecimiento de los derechos humanos.

En tercer lugar, coincidimos en que la reforma del sector de la seguridad es un eje prioritario y reconocemos el plan nacional sobre seguridad presentado por el Gobierno Federal de Somalia. Pensamos, como otros, que es necesario consolidar las fueras armadas y de policía de Somalia. A la luz del levantamiento parcial del embargo de armas, es importante que Somalia establezca cuanto antes las garantías que solicitó el Consejo de Seguridad mediante la resolución 2093 (2013). No podemos olvidar la gran labor que desempeña la Misión de la Unión Africana en Somalia. Esperamos que cuente con apoyo financiero para que logre extenderse a las áreas recuperadas.

En cuarto lugar, nos preocupa la situación en el sur de Somalia, en especial la situación en "Jubalandia", que necesita resolverse a través del diálogo constructivo, respetando la Constitución provisional y teniendo como objetivo común consolidar el Estado federal en Somalia. Estabilizar esta región es de suma importancia para el futuro de Somalia, y tomamos nota de la reciente visita de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo a Kismaayo. Nos preocupan los vínculos que Al-Shabaab tiene en esta región y los ingresos que recibe por la exportación ilegal del carbón vegetal. Consideramos importante velar por que el embargo de este producto sea implementado.

En quinto lugar, quisiéramos reiterar el llamado que el Secretario General hace en su último informe (S/2013/326), en el que señala que lograr la estabilidad de Somalia es un interés común par todos. Encomiamos los esfuerzos del nuevo Gobierno por construir lazos de confianza con sus vecinos. En este sentido, reconocemos el papel importante de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en apoyar las prioridades del Gobierno Federal de Somalia.

Somalia tiene uno de los litorales más extensos de África. En el pasado, sus costas han sido utilizadas para actividades ilegales, como la piratería, la pesca ilegal y la eliminación de desechos tóxicos. Ahora, esperamos que las costas de Somalia se conviertan en fuente de ingresos para la población, en vez de desafíos para el país.

Finalmente, mi delegación apoya la declaración de la Presidencia, que se adoptará el día de hoy al concluir la reunión.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame expresar mi gratitud a su país, el Reino Unido, por haber organizado esta sesión informativa sobre Somalia, así como por la atención especial que usted siempre ha prestado a la reconstrucción de ese país. Quisiera rendirle homenaje y darle las gracias por su presencia entre nosotros para presidir este debate. Además, quisiera dar la bienvenida al Consejo de Seguridad a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Sra. Fawzia Yusuf Haji Adam. Por último, quisiera dar las gracias al Vicesecretario General por su exposición informativa.

La situación actual en Somalia difiere radicalmente de la que prevalecía hace apenas un año. El proceso de transición ha llegado a su fin. La situación de seguridad ha mejorado y el país ha entrado en una nueva fase de transformación con la elección de las nuevas autoridades y el establecimiento de nuevas instituciones. Además,

las nuevas autoridades federales emprenden iniciativas para aplicar los seis pilares que se definen en el programa del Gobierno e interactuar con las autoridades regionales para promover la reconciliación y la unidad nacional.

Hay que consolidar todos esos esfuerzos y complementarlos con medidas apropiadas, como la aprobación por el Consejo en mayo de la resolución 2104 (2013), mediante la cual se estableció la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Lo mismo es válido para la designación por el Secretario General del Sr. Nicholas Kay como Representante Especial para Somalia y Jefe de la UNSOM , y la celebración el 7 de mayo, en Londres, de otra conferencia sobre Somalia por iniciativa del Reino Unido.

En Somalia se han registrado grandes avances en los ámbitos de la política y la seguridad, pero aún existen muchos desafíos importantes. Por esa razón, nos sentimos complacidos de que la conferencia celebrada el 7 de mayo en Londres fuera una oportunidad para evaluar la situación actual en Somalia y de que los debates en la conferencia se hayan centrado fundamentalmente en las cuatro prioridades del país, a saber, la estabilidad política, la seguridad, la justicia y la gestión de las finanzas públicas. Una vez más se hizo hincapié en la importancia de la asociación entre Somalia y la comunidad internacional, y los participantes se comprometieron a prestar apoyo coordinado y sostenido a la aplicación de los planes del Gobierno Federal. Ahora todos deben desempeñar su papel para garantizar que esos planes se hagan realidad mediante la adopción de medidas concretas en el terreno. En ese sentido, acogemos con beneplácito el plan de la Unión Europea de celebrar en septiembre, en Bruselas, una nueva conferencia sobre Somalia. Esperamos que en esa conferencia se adopten decisiones y se asuman compromisos que apoyen la nueva puesta en marcha del desarrollo del país.

Entre los desafíos que debe enfrentar el país, el Gobierno Federal tendrá que resolver, mediante un enfoque amplio, cuestiones aún pendientes que son fundamentales para la estabilidad de Somalia a largo plazo, a saber, la reconciliación política, el desarrollo de un sistema federal y el proceso de revisión de la Constitución, que incluye un referendo sobre la Constitución y los preparativos para las elecciones de 2016.

Los avances recientes en el sur de Somalia, sobre todo el establecimiento de administraciones regionales en Jubalandia, han disipado las divisiones internas y reflejan la magnitud de los retos que entrañan la reconciliación y el fortalecimiento del sistema federal. Es esencial no perder de vista que las rivalidades internas benefician a Al-Shabaab, que aún controla amplias zonas rurales. Si el Gobierno Federal no puede ejercer su autoridad en ciertas regiones, como Kismaayo, verá debilitarse su influencia en otras partes de Somalia.

En ese contexto, las autoridades federales deben profundizar e impulsar las relaciones de buena vecindad con otros países de la región, pues su apoyo es fundamental. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que se han venido haciendo para alcanzar ese objetivo, en particular en el marco de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Como señaló el Secretario General en su informe más reciente (S/2013/326), la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil. En el informe también se dice que diariamente hay noticias de asesinatos y ataques selectivos, a la vez que en 2013 aumentó el número de incidentes con artefactos explosivos, en comparación con 2012.

Debemos resaltar una vez más que las fuerzas somalíes, con el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), han hecho grandes sacrificios para promover la paz, la seguridad y la estabilidad en el país. Sin embargo, aun cuando han logrado que Al-Shabaab perdiera mucho terreno, ese grupo sigue representando una amenaza para la paz y la seguridad en Somalia. Por ello, es importante ayudar a Somalia a reformar y reconstruir sus instituciones de seguridad con miras a que, a largo plazo, puedan asumir por sí mismas sus responsabilidades.

Una vez que se haya levantado parcialmente el embargo de armas, el Gobierno de Somalia deberá poner en práctica medidas de seguridad eficaces e inclusivas para la protección de los civiles. En ese sentido, apoyamos el llamamiento a intensificar el apoyo a la AMISOM, sobre todo en lo que respecta a los multiplicadores de fuerza, a fin de que puedan, con el apoyo de la Fuerza Nacional de Seguridad de Somalia, consolidar los progresos logrados sobre el terreno y colocar más zonas bajo el control de las autoridades somalíes.

Por otra parte, los esfuerzos encaminados a fortalecer la seguridad son inseparables de los esfuerzos que se realizan en pro de la justicia y el estado de derecho. Por consiguiente, es fundamental establecer en Somalia un sistema judicial digno de crédito, para que el Estado recupere la confianza de la población y se logre la reconciliación en el país.

Asimismo, es esencial que, en la lucha contra la piratería y los robos a mano armada, Somalia asuma su

responsabilidad y aplique un enfoque amplio a la cuestión de la seguridad en sus zonas marítimas, de manera que, con el apoyo de la comunidad internacional, pueda tener los medios que le permitan exigir la rendición de cuentas a quienes cometen actos de piratería, se benefician de ellos o están implicados en esas actividades.

No puedo concluir sin referirme brevemente a la situación humanitaria en Somalia. Debido al conflicto actual, el país aún se encuentra en medio de una crisis humanitaria extrema, en la que más de 1 millón de personas necesitan asistencia humanitaria urgente. La comunidad internacional debe actuar de manera coordinada para aliviar el sufrimiento de quienes necesitan ayuda.

Por último, deseo reiterar el apoyo de mi país al Sr. Nicholas Kay, quien acaba de asumir sus nuevas funciones en Mogadiscio. También deseamos rendir homenaje al Sr. Augustine Mahiga, que ha trabajado con dedicación para alcanzar un mejoramiento significativo de la situación política, de seguridad y humanitaria en Somalia.

Sra. Millicay (Argentina): Ante todo, permítaseme agradecer al Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, la presentación del informe del Secretario General (S/2013/326) sobre la evolución de la situación en Somalia, la implementación del mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y la planificación del despliegue de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. Asimismo, quisiera reconocer la presencia en el Consejo de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

La Argentina da la bienvenida a la consolidación de los esfuerzos del Gobierno de Somalia para establecer instituciones estatales creíbles y democráticas. Sin embargo, se debe ser consciente de la complejidad de la tarea que enfrenta el Gobierno Federal para la redacción de la Constitución y el establecimiento de las administraciones regionales que forman la base de la estructura federal de Somalia, tareas que tienen como condición de éxito la celebración de un diálogo inclusivo tendiente a crear amplios consensos.

Celebramos la recuperación de varias localidades cerca de Marka y Buurhakaba por parte de las fuerzas del Gobierno, de sus aliados y de la Misión de la Unión Africana en Somalia, y lamentamos la pérdida de la ciudad de Xuddur, lo que da muestras de la dificultad para mantener el control de las zonas recuperadas. Nos continúan preocupando la imprevisibilidad y la fragilidad de la situación de seguridad, en particular, como consecuencia de los ataques perpetrados por Al-Shabaab, que continúa lanzando ataques asimétricos, utilizando tácticas terroristas que provocan la muerte de civiles.

Damos la bienvenida a la realización de la segunda conferencia de Londres sobre Somalia y celebramos la elaboración del plan marco de seguridad nacional.

La difícil situación de los derechos humanos nos causa una profunda preocupación. A las denuncias de ejecuciones extrajudiciales y asesinatos selectivos de periodistas se suman casos de violaciones graves a los derechos humanos, incluidas violaciones a los derechos de los niños, que incluyen muertes, mutilaciones, reclutamiento, abusos sexuales y secuestros, así como casos de violencia sexual, en particular en los campamentos de desplazados internos en Mogadiscio. Es necesario terminar con estos abusos, entre cuyos autores se encuentran no solo elementos de Al-Shabaab, sino también miembros de las fuerzas nacionales de Somalia y de las milicias aliadas.

La Argentina está convencida de la necesidad de que estos abusos sean investigados a fondo y de que los responsables sean llevados ante la justicia. En ese sentido, cabe al Gobierno comprometerse de manera decisiva con la lucha contra la impunidad. Celebramos la convocación por el Gobierno a una conferencia nacional para examinar el sistema de justicia vigente y recomendar reformas legislativas e institucionales. Ello es esencial como contribución al afianzamiento del estado de derecho.

La Argentina desea reconocer el trabajo llevado adelante por el Gobierno junto a las Naciones Unidas para aplicar el plan de acción dirigido a poner fin al reclutamiento, la utilización, el asesinato y la mutilación de niños y anhela la pronta entrega de 41 niños por parte de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia al UNICEF para su reintegración. Celebramos la firma, el pasado 7 de mayo, del comunicado conjunto entre el Gobierno de Somalia y las Naciones Unidas sobre la prevención de la violencia sexual.

La Argentina saluda la mejora de la situación humanitaria; sin embargo, es aún preocupante que 2,7 millones de somalíes continúen dependiendo de la prestación de asistencia. Resulta vital asegurar que la ayuda humanitaria llegue a sus destinatarios a fin de prevenir un deterioro de la situación humanitaria. Es también esencial que se respete la persona de los trabajadores humanitarios.

La Argentina destaca el trabajo realizado por la Oficina de las Naciones Unidas para Somalia y desea manifestar su reconocimiento al Sr. Augustine Mahiga, facilitando el fin del período de transición y el proceso

político. También desea felicitar al Sr. Nicholas Kay por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, cuya gestión contará con el apoyo de mi país para ofrecer apoyo coordinado a las autoridades de Somalia. Ello permitiría, por un lado, consolidar los logros en materia de seguridad y dar apoyo a la población civil y, por otro, prestar un apoyo integral al proceso de consolidación de la paz y reconstrucción del Estado. Estamos convencidos de la importancia de mantener un enfoque que respete plenamente la responsabilidad de los somalíes respecto de la consolidación de la paz y aplique una estrategia de largo plazo para el desarrollo de sus capacidades prestando apoyo para acelerar la transición de la asistencia humanitaria a la recuperación y el desarrollo económico.

Por último, la Argentina desea reconocer el trabajo y los esfuerzos de la Unión Africana en Somalia a través de la AMISOM. Su asociación estratégica con las Naciones Unidas continúa siendo crucial y confiamos en que seguirá cumpliendo su importante rol. También deseamos subrayar la importancia de asegurar mecanismos de financiación sostenibles y previsibles para las operaciones de la AMISOM y de que sea dotada de capacidades operacionales necesarias para cumplir su mandato. Para abordar todos estos desafíos, la comunidad internacional debe continuar comprometida con Somalia.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Reino Unido por haber adoptado la iniciativa de convocar esta sesión sobre Somalia, y dar las gracias al Sr. Simmonds por haber presidido nuestro debate. Quisiera también dar las gracias al Secretario General Adjunto Eliasson por su exposición informativa, y dar la bienvenida a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

Somalia tiene ahora la oportunidad histórica de hacer una transición del caos a la estabilidad. Se logró recientemente avanzar en el proceso de paz. El período de transición ha terminado sin problemas, y se han formado el primer Gobierno y el Parlamento elegidos en 22 años iniciando el proceso de reconstrucción del Estado. Las situaciones de seguridad y humanitaria han mejorado también, y China celebra esos acontecimientos.

Sabemos también que Somalia tiene todavía un largo camino por recorrer para lograr la paz y el desarrollo duraderos. El Gobierno atraviesa todavía por muchas dificultades y desafíos en el mantenimiento de la estabilidad y la promoción de la reconciliación y el desarrollo. Las situaciones de seguridad y humanitaria siguen siendo frágiles. Somalia no debe titubear en sus esfuerzos por abordar esos problemas, mientras que la comunidad internacional debe seguir prestando un gran apoyo. Por ahora, hay que centrarse en los siguientes aspectos.

En primer lugar, con el fin de lograr avances tangibles en el proceso de paz, debemos apoyar los esfuerzos del Gobierno para que vele por el cumplimiento de la Constitución provisional, aplique su política de seis pilares y acelere el establecimiento de instituciones estatales, en particular en los ámbitos de la seguridad y el poder judicial, y promueva un Gobierno que funcione capaz de administrar todo el país con eficacia.

La reconciliación nacional es la única manera de que Somalia pueda lograr la estabilidad y la seguridad a largo plazos. Instamos a los grupos de oposición en Somalia a que renuncien a la violencia y se unan al proceso político sin condiciones y tan pronto como sea posible. Esperamos que las partes antepongan los intereses del Estado y de las personas, y que, con un espíritu de solidaridad y reconciliación moderen sus diferencias mediante el diálogo y las consultas, para que puedan trabajar de consuno a fin de mantener la unidad y la estabilidad del Estado, así como su desarrollo socioeconómico.

En segundo lugar, en apoyo a los esfuerzos de las organizaciones regionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, por abordar esa cuestión, China encomia a los países de la región y a las organizaciones regionales por los esfuerzos realizados para lograr la paz y la estabilidad en Somalia. Esperamos que al abordar esas cuestiones, las Naciones Unidas y la comunidad internacional fortalezcan su coordinación con esos países y las organizaciones regionales pertinentes y tengan plenamente en cuenta sus opiniones. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) desempeña un papel vital en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Somalia, y ha hecho sacrificios y una importante contribución a esa causa. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben aumentar su apoyo a la AMISOM y proporcionarle financiación sostenible y previsible.

En tercer lugar, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben desempeñar un papel positivo y constructivo para resolver ese problema. Esperamos que se despliegue la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) tan pronto como sea posible, que fortalezca su coordinación con Somalia y las partes pertinentes de la comunidad internacional y lleve a cabo su labor de conformidad con el mandato

del Consejo. Esperamos que la comunidad internacional siga aumentando la atención y el apoyo que presta a Somalia y brinde apoyo y asistencia a los esfuerzos encaminados a la consolidación de la paz y la reconstrucción, en particular, los esfuerzos de fomento de la capacidad del Gobierno. Celebramos todos los esfuerzos de la comunidad internacional por resolver satisfactoriamente ese problema, incluida la segunda Conferencia de Londres sobre el tema, que se celebró a principios de mayo. Reiteramos también que la comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía y la independencia de Somalia, y que sus diversos componentes deben fortalecer su coordinación entre sí en tanto que deben aprovechar al máximo sus respectivas ventajas.

China sigue de cerca los acontecimientos que ocurren en Somalia. Somos firme partidario del proceso de paz allí y hemos brindado asistencia, dentro de nuestras posibilidades, a Somalia y a la AMISOM. Junto con la comunidad internacional, estamos dispuestos a aportar la contribución que nos corresponda para la consecución de la paz y la reconstrucción duraderas en Somalia.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por el liderazgo del Reino Unido en cuanto a Somalia. Celebro la presencia de la Viceprimera Ministra Fowsiyo Yusuf Haji Adan. Admiramos también su singular contribución e historia. Agradecemos también la exposición informativa del Secretario General Adjunto. Haré distribuir una declaración un poco más exhaustiva posteriormente hoy.

Este es un momento fundamental en la historia de Somalia —momento de gran esperanza y optimismo, pero también un momento en que los logros siguen siendo frágiles. Sin embargo, hay una oportunidad singular que debemos aprovechar. Las oportunidades son importantes. El Gobierno más representativo en Somalia en 20 años en Mogadiscio está en el poder y ha esbozado planes firmes sobre la seguridad, la justicia y la gestión financiera que la comunidad internacional debe seguir comprometida a apoyar.

Los logros en materia de seguridad alcanzados por las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y los asociados estratégicos han sido impresionantes. Quisiéramos reconocer los grandes sacrificios realizados por los que aportan contingentes a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes, y encomiamos el liderazgo de la Unión Africana.

La nueva Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) tiene el firme mandato de apoyar al Gobierno para consolidar la paz y la reconciliación y coordinar el apoyo de los donantes. Ello responde a la petición del Gobierno de contar con un solo interlocutor a ese respecto. La estrecha cooperación con la Unión Africana será decisiva y expresamos nuestro firme apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kay.

La economía de Somalia se está recuperando, las inversiones están empezando a llegar y los desplazados están regresando. Eso es motivo de optimismo. No obstante, los retos son inmensos y el apoyo internacional constante resulta esencial. Desde el punto de vista político, Somalia está avanzando con respecto a la celebración de las elecciones nacionales en 2016. Eso requiere crear instituciones del Estado, a menudo cuando las estructuras del Gobierno central no han sido pertinentes durante una generación; promover la reconciliación; establecer un sistema federal y emprender una revisión de la Constitución. La UNSOM debe responder de manera flexible a las necesidades de apoyo del Gobierno en esos ámbitos.

Sabemos que no será fácil establecer un sistema federal. Las relaciones entre Mogadiscio y las administraciones locales y regionales serán cruciales. Acogemos con beneplácito la reanudación del diálogo entre el Gobierno Federal y Somalilandia.

Las tensiones en la región de Juba son especialmente preocupantes y es urgente hallar una solución para evitar que se pierdan los recientes logros. Saludamos el compromiso del Gobierno de lograr la reconciliación y el papel que está desempeñando la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Instamos a la UNSOM a que interponga sus buenos oficios en apoyo de lo anterior. El Consejo debe prestar suma atención a este tema y agradeceríamos recibir en algún momento una exposición informativa específica sobre esta importante cuestión.

De manera más general, las relaciones de Somalia con sus vecinos son cruciales, en particular teniendo en cuenta el carácter inextricable de sus desafíos en el ámbito de la seguridad. Reconocemos el papel que esos vecinos desempeñan a fin de asistir a los refugiados y solicitamos encarecidamente que se prosiga la labor que están llevando a cabo Kenya, Somalia y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a fin de establecer un marco para la repatriación voluntaria de los refugiados.

La situación de los derechos humanos sigue siendo muy preocupante. La magnitud de la violencia sexual y por motivos de género, especialmente en los campamentos de desplazados internos, es alarmante. No puede haber impunidad. La protección de los

derechos humanos es un elemento esencial de los esfuerzos destinados a crear una nueva Somalia y aplaudimos la intención del Gobierno de adoptar una hoja de ruta en materia de derechos humanos. Velaremos por que la UNSOM cumpla su firme mandato de asistir al Gobierno en el ámbito de los derechos humanos y de vigilar e informar al respecto.

Por lo que se refiere a la seguridad, todos sabemos que Al-Shabaab, aunque debilitado, sigue representando una amenaza, como lo demuestran los recientes ataques en Mogadiscio, así como su capacidad de reocupar territorios cuando surge un vacío de seguridad. Es crucial que apoyemos al Gobierno a fin de hacer llegar los dividendos de la paz a las zonas recuperadas.

La AMISOM está claramente desbordada. La Misión es incapaz de mantener el loable progreso que ha obtenido en la recuperación de territorio con sus actuales niveles de recursos. La escasez de facilitadores y sus recursos limitados hacen peligrar su éxito a largo plazo. Creemos que ha llegado la hora de efectuar un análisis en profundidad sobre las necesidades de la AMISOM en relación con la dotación y la configuración de los efectivos, los multiplicadores de la fuerza y la financiación. Esperamos vivamente los resultados del próximo examen conjunto del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de la Unión Africana. Solicitamos la estrecha cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en ese examen, sobre la base del concepto estratégico de la AMISOM establecido en 2011-2012, que constituyó un excelente ejemplo de trabajo conjunto por parte de las dos organizaciones. Será importante que se consulte en profundidad a los países que aportan contingentes a la AMISOM.

Por supuesto, el objetivo último es que Somalia asuma la responsabilidad sobre su propia seguridad. El restablecimiento de los servicios de seguridad será un empeño a largo plazo, pero la labor de consolidación de los núcleos de esas fuerzas es urgente. También es importante que se cumplan los requisitos de presentación de informes sobre la suspensión parcial del embargo de armas, al igual que los esfuerzos a largo plazo a fin de combatir la piratería.

Para concluir, el éxito de Somalia redunda en interés de todos. El conflicto ha tenido consecuencias más amplias e importantes para el terrorismo, los refugiados y la piratería. Al igual que otros países, prometemos apoyar los esfuerzos del Gobierno Federal a fin de asegurar que se abra un nuevo capítulo en su historia, que se consoliden los logros y que Somalia siga avanzando en su nuevo camino hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente y Ministro: Agradezco su participación en el debate de hoy. Agradezco igualmente la presencia de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de la República Federal de Somalia y doy las gracias al Vicesecretario General por su exposición informativa.

Desde hace más de un año, Somalia ha registrado innegables avances con la recuperación por parte de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia de territorios ocupados por Al-Shabaab; la conclusión del proceso de transición, que marcó una inflexión política con la elección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud; o incluso la esperanza de una recuperación económica. Esta evolución es indudablemente positiva. No obstante, sigue siendo frágil y reversible.

En el ámbito de la seguridad, los avances parecen haberse estancado. Al-Shabaab está mostrando una gran resistencia. Todavía controla zonas importantes y demuestra, con ataques mortales, su capacidad de llevar a cabo actividades de desestabilización en los territorios liberados. Además, tal como lo señala el Secretario General, la AMISOM ya no parece capaz de recuperar nuevos territorios.

En el plano político, el Gobierno está enfrentando algunas dificultades para establecer administraciones regionales. Las actuales tensiones en el sur del país, especialmente en Kismaayo, son debidas a varios factores: las rivalidades entre clanes, la influencia exterior y problemas asociados a la distribución de los recursos. Esta crisis puede desestabilizar el sur de Somalia y socavar meses de progreso.

Frente a estos desafíos, el Consejo debe mantener su apoyo a la AMISOM y a sus contingentes, cuyos sacrificios son inmensos. También debe mantener su apoyo a las autoridades somalíes, cuyas tareas son igualmente importantes. No podemos desaprovechar esta oportunidad de sacar a Somalia del círculo vicioso en el que está atrapada desde hace más de 20 años.

Debemos estudiar cuidadosamente las operaciones militares en tres etapas distintas. En el futuro inmediato, debemos asegurarnos de que la retirada de Etiopía de la parte occidental de Somalia se efectúe de manera coordinada con la AMISOM. Hemos de evitar que se cree un vacío de seguridad, lo que permitiría a Al-Shabaab volver a establecer su presencia en las zonas liberadas. Los contingentes de Uganda y Burundi deben desplegarse, en virtud de los acuerdos concluidos con Etiopía, lo antes posible.

A mediano plazo, debemos reflexionar sobre una estrategia para recuperar el territorio somalí que sigue bajo el control de Al-Shabaab. Hemos de pensar en cómo podemos reforzar a la AMISOM a fin de que pueda ampliar su zona de control. En ese contexto, tampoco podemos pasar por alto las limitaciones presupuestarias. Cabe recordar que, desde 2007, la Unión Europea y sus Estados miembros son los principales contribuyentes financieros de esta operación, cuyos costos han aumentado notablemente desde el principio de 2012. Hoy resulta indispensable hallar nuevos contribuyentes para poder mantener ese esfuerzo.

A largo plazo, nuestra prioridad estratégica debe ser el fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas somalíes, lo cual representa la única forma capaz de estabilizar el país de manera duradera. A tal fin, alentamos a los Estados Miembros a reforzar su cooperación con las fuerzas somalíes, siguiendo el ejemplo de la misión de capacitación realizada por la Unión Europea. También esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) preste todo el apoyo necesario al Gobierno de Somalia para coordinar la asistencia internacional en el ámbito de la seguridad.

Sin una solución política para la administración de las regiones, nuestros esfuerzos militares serán insuficientes. Debe hallarse una solución política negociada para la crisis actual en Kismaayo. A tal fin, Francia respalda el papel de mediación desempeñado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), de acuerdo con lo establecido en el comunicado aprobado en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD, que se celebró el 24 de mayo en Addis Abeba. Exhortamos a todas las partes a que actúen con moderación y obren en aras de la reconciliación nacional. Los Estados vecinos también deberían desempeñar un papel constructivo para ayudar al Gobierno de Somalia. La UNSOM, por su parte, debería aportar su contribución interponiendo sus buenos oficios. En cualquier caso, es esencial que el Consejo de Seguridad redoble la atención que presta a esta cuestión, habida cuenta de su potencial desestabilizador.

A ese respecto, mi delegación está complacida por el mensaje enviado mediante el proyecto de declaración de la Presidencia que aprobaremos al final de este debate.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Ministro de Asuntos Africanos y Presidente del Consejo de Seguridad, Excmo. Sr. Mark Simmonds, por haber organizado esta importante exposición informativa. Aprovecho esta oportunidad para elogiar al Reino Unido por conducto suyo, Sr. Presidente, por el positivo papel que sigue desempeñando en favor de Somalia y su pueblo. A ese respecto, reiteramos nuestro apoyo al proyecto de declaración de la Presidencia que se aprobará en breve.

Quiero agradecer la presencia hoy aquí de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de la República Federal de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan, y al Representante Permanente de Etiopía y representante de la Presidencia de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), Excmo. Sr. Tekeda Alemu. También quiero dar las gracias al Vicesecretario General, Excmo. Sr. Jan Eliasson, por su exposición informativa.

Mientras que el pueblo de Somalia sigue reconstruyendo el país, que fue descrito como un Estado fallido durante estos dos últimos decenios, hoy podemos mostrarnos razonablemente optimistas. Efectivamente, estamos siendo testigos de un progreso significativo hacia una paz y una estabilidad sostenibles en Somalia. El Gobierno Federal de Somalia, bajo la dirección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud, ha mostrado su compromiso y su voluntad de abordar los principales desafíos, lo cual asegurará la paz, la estabilidad y el desarrollo, al tiempo que promoverá los derechos humanos en Somalia En ese contexto, aplicaremos el marco normativo de seis pilares, adoptado por el Gobierno Federal, cuyo objetivo es hacer frente a los problemas más urgentes de la población somalí. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando esa aspiración de gozar de prosperidad y autosuficiencia.

Alabamos y reconocemos la formidable labor de las Fuerzas de Seguridad Nacional de Somalia, que, con el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), han logrado incrementar la seguridad del país, derrotando a Al-Shabaab en una serie de ciudades y zonas. Sin embargo, la lucha contra Al-Shabaab está lejos de terminar. Esperamos que los esfuerzos realizados por las Fuerzas de Seguridad Nacional de Somalia se multipliquen a el fin de garantizar la plena liberación de Somalia. En ese sentido, instamos al Consejo de Seguridad a que considere favorablemente la solicitud dirigida al Secretario General por la Unión Africana en el sentido de que dote de más recursos a la AMISOM, que está llegando a su máxima capacidad operativa. Esos recursos necesarios, entre los que se encuentran los facilitadores y los multiplicadores de fuerzas, así como los medios para reorganizar las fuerzas de la AMISOM, son fundamentales para que la Misión sea capaz de mantener el control que ha obtenido sobre algunos territorios y ampliar dicho control a otros.

En ese sentido, reiteramos una vez más nuestro agradecimiento a la AMISOM, a los países que aportan contingentes, a la Unión Africana, a la IGAD y a los asociados financieros, como la Unión Europea, por su apoyo a Somalia. Por otra parte, para que exista una seguridad permanente en Somalia es imprescindible que el Gobierno Federal reforme el sector de la seguridad y trabaje para construir un ejército fuerte y profesional capaz de defender y proteger a la población somalí mientras lucha contra Al-Shabaab y otras amenazas que afronta el país.

Acogemos con satisfacción el establecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y el amplio mandato que se le ha confiado para apoyar al Gobierno Federal de Somalia. No obstante, hacemos hincapié en la necesidad de que la fase de consolidación de la paz sea un proceso nacional. En ese sentido, estamos convencidos de que Nicholas Kay, el nuevo Representante Especial del Secretario General para Somalia, tiene las competencias necesarias para dirigir la labor de las Naciones Unidas sobre el terreno.

En relación con el proceso político, Rwanda celebra el compromiso expresado por el Gobierno de Somalia de seguir trabajando para establecer administraciones regionales y emprender actividades de difusión política y de reconciliación en todo el país. Hacemos un llamado al Gobierno Federal y a las administraciones regionales para que busquen siempre el diálogo en sus relaciones, de conformidad con la Constitución federal provisional.

Reconocemos que ha mejorado la situación humanitaria y tomamos nota de que sigue habiendo muchas necesidades, ya que hay 2,7 millones de somalíes que dependen de la asistencia. Instamos a que la comunidad internacional se solidarice con Somalia y felicitamos una vez más al Reino Unido por haber sido anfitrión de la Conferencia sobre Somalia celebrada el 7 de mayo en Londres.

Para concluir, Rwanda está dispuesta a continuar prestando su apoyo a Somalia y a ayudar a otros países. Somalia ha hecho verdaderos progresos y está lista para ser dueña de su destino con el apoyo de los asociados bilaterales y multilaterales. Todavía existen algunos problemas de seguridad, pero estamos convencidos de que Somalia ganará finalmente la batalla después de dos decenio de conflictos y de no ser un verdadero Estado.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Agradezco al Reino Unido la convocación de esta reunión durante su Presidencia del Consejo de Seguridad, la cual nos brinda una oportunidad para hacer un balance de la situación en Somalia, un mes después de la celebración de la Conferencia de Londres sobre Somalia. Sr. Ministro: Celebro también que haya participado personalmente en esta reunión. Permítaseme asimismo dar la bienvenida a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Sra. Adan.

De hecho, Somalia ha comenzado una nueva era. La transición ha concluido. Las autoridades legítimas, que gozan de la confianza de la mayoría de la población, están consolidando sus esfuerzos por promover la paz y establecer instituciones representativas en Mogadiscio y otras partes. El país, que durante mucho tiempo fue devastado por la guerra, va ahora por el buen camino, el del progreso político y la seguridad. Sin embargo, aún existen retos considerables.

Con el apoyo de la comunidad internacional, incluida la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, las autoridades somalíes tendrán que establecer un sistema federal, revisar la Constitución y prepararse para un referéndum sobre la futura Constitución y para las elecciones que se celebrarán en 2016. Las mujeres deben participar plenamente en el proceso político. Al mismo tiempo, se debe llevar a cabo un proceso de reconciliación entre el Gobierno Federal y las entidades regionales, en particular en Kismaayo, donde la situación es especialmente preocupante.

Creemos que hay que prestar especial atención a la dinámica regional. La creación de un marco regional podría ayudar a fomentar la confianza entre los Estados del Cuerno de África, definir las garantías de seguridad necesarias e intensificar la cooperación económica en esa parte de África. En ese contexto, acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para respaldar la estabilización de Somalia.

La seguridad es una condición previa para la reconstrucción de Somalia. A pesar de los notables esfuerzos realizados por las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia, sus aliados y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Al-Shabaab todavía controla una gran parte del país. Por consiguiente, celebramos que el Gobierno somalí haya adoptado planes estratégicos orientados a mejorar las fuerzas de seguridad y policiales, así como el sistema judicial. Durante la Conferencia de Londres, mi país fue uno de los que se comprometió a apoyar económicamente la reforma del sector de seguridad. El Gobierno Federal de Somalia tendrá que estar en condiciones de coordinar las actividades de los donantes internacionales en la materia. Además, deberá establecer un programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Compartimos la preocupación del Secretario General en el sentido de que la AMISOM está al límite de su capacidad para mantener el control de las zonas liberadas y continuar sus operaciones ofensivas. Por ello, apoyamos la intención de la Secretaría de llevar a cabo este verano, junto con la Unión Africana, una evaluación de la AMISOM, con el fin de reforzar el carácter complementario de la labor de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Una mayor seguridad sobre el terreno también ayudará a abordar las causas profundas de la piratería. En ese contexto, acogemos con agrado la adopción de la nueva estrategia para la seguridad marítima somalí. Luxemburgo seguirá prestando asistencia en esa esfera poniendo a disposición de la Misión Atalanta de la Unión Europea aviones de vigilancia marítima.

Quisiera concluir mi intervención refiriéndome brevemente a la situación de derechos humanos, que, lamentablemente, sigue siendo motivo de gran preocupación. La cifra de periodistas asesinados y de incidentes de violencia sexual, en particular en los campamentos de desplazados internos, y de los actos de violencia cometidos contra niños sigue siendo alarmante. Es importante que las autoridades somalíes garanticen que se lleve ante la justicia a los responsables de tales violaciones de los derechos humanos.

En ese contexto, Luxemburgo celebra el compromiso asumido por el Gobierno Federal de Somalia de combatir la violencia sexual y poner en práctica los planes de acción adoptados en 2012 destinados a detener el reclutamiento y la utilización de niños soldados y el asesinato y la mutilación de niños. A este respecto, es importante que en la reforma del sector de la seguridad se prevea la adopción de medidas que prohíban el reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas armadas somalíes.

Estamos convencidos de que con el apoyo decidido de la comunidad internacional —la conferencia que se celebrará en septiembre en Bruselas representará un paso importante en ese sentido— y del Consejo de Seguridad en particular, el Gobierno y el pueblo de Somalia serán capaces de continuar avanzando por el camino de la paz, la seguridad y la prosperidad.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias —Ministro Simmonds— por haber organizado esta sesión, y agradecer al Secretario General Adjunto Eliasson su exposición informativa. Asimismo, celebro la presencia de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia.

En primer lugar, deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, y a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia por sus contribuciones al progreso de Somalia. Los Estados Unidos celebran la creación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), con sede en Mogadiscio, y espera con interés que amplíe su presencia a lugares clave de todo el país. Con un equipo de las Naciones Unidas en el país plenamente integrado, la UNSOM proporcionará al Gobierno de Somalia “una puerta a la que puede llamar” para recibir el apoyo de las Naciones Unidas. Asimismo, damos la bienvenida al Sr. Nicholas Kay en su calidad de nuevo Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la UNSOM, y apoyamos sus contactos iniciales con la Unión Africana, ya que la alianza entre la UNSOM y la Unión Africana es decisiva para fomentar la paz y la estabilidad en Somalia. Además, deseamos expresar nuestra gratitud especialmente a los valientes soldados de la Misión de la Unión Africana en Somalia, las Fuerzas de Defensa de Etiopía y las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia. Sus sacrificios han hecho posible labrar un futuro mejor para el pueblo de Somalia.

No obstante, aún queda mucho por hacer. A pesar de los numerosos éxitos tácticos, Al-Shabaab aún no está derrotado, y hay otros que desean sumir a Somalia nuevamente en el caos. Los ataques terroristas recientes demuestran que Mogadiscio y muchas partes rurales de Somalia siguen siendo vulnerables. Esperamos que la AMISOM y las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia prosigan sus esfuerzos encaminados a ampliar y mantener el control del país para que el Gobierno somalí pueda mejorar la gobernanza y el estado de derecho. Además, instamos a los Estados Miembros a que cumplan sus obligaciones en relación con las sanciones colectivas, el embargo de armas modificado y la prohibición de exportar carbón vegetal para evitar que las ganancias se conviertan in ingresos para Al-Shabaab.

Apoyamos con firmeza la estrategia de seguridad nacional del Presidente Hassan Sheikh Mohamud y esperamos con interés que pueda aplicarse. En la segunda Conferencia sobre Somalia, celebrada en Londres el 7 de mayo, los Estados Unidos anunciaron que aportarían 40 millones de dólares en concepto de nueva asistencia para apoyar el desarrollo y la reforma del sector de la justicia en Somalia. Aplaudimos a los que también hicieron promesas de contribuciones e insistimos en que cumplir nuestras promesas es fundamental para seguir avanzando.

La estabilidad a largo plazo de Somalia depende de muchos factores, a saber, un sector de la seguridad eficaz y responsable, la buena gobernanza, el estado de derecho y el desarrollo económico. Con respecto a la seguridad, la capacitación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia por la AMISOM y las operaciones de combate conjuntas revisten primordial importancia. La reubicación de la Misión de Capacitación de la Unión Europea en Somalia de Uganda a Mogadiscio es otro hecho positivo.

Alentamos a las entidades de las Naciones Unidas y a los donantes a que sigan apoyando el desarrollo económico, incluidos los esfuerzos por resolver las controversias sobre tierras, que es uno de los factores clave que generan conflicto. Reconocemos la labor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para establecer un mecanismo de microfinanciación en Somalia y alentamos a que se preste mayor atención al desempleo de los jóvenes.

Los Estados Unidos siguen muy preocupados por las constantes violaciones de los derechos humanos en Somalia, incluidas las alarmantes denuncias de violencia y explotación sexuales. Reconocemos que la labor del Representante Especial, Sr. Bangura, ha contribuido al comunicado conjunto de 7 de mayo de las Naciones Unidas y la República Federal de Somalia, en el que Somalia formula compromisos importantes para abordar la violencia sexual. La disminución sustancial de las denuncias de violaciones graves contra niños en el primer trimestre de 2013 es alentadora, pero los 552 casos denunciados siguen siendo alarmantes. Instamos a que se preste más atención al problema general, y esperamos que el Gobierno somalí concrete su intención declarada de trabajar con la comunidad internacional en la lucha contra este flagelo y hacer rendir cuentas de sus actos a los responsables.

También nos preocupa la decisión de Somalilandia adoptada el 14 de mayo de prohibir los vuelos de las Naciones Unidas sobre el espacio aéreo de Somalilandia. Ello podría perjudicar la situación humanitaria en la zona y afectar al suministro de alimentos, alojamiento, agua y saneamiento, así como el apoyo de otra índole por parte de las organizaciones humanitarias. De acuerdo con las estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, aproximadamente 413.000 personas en Somalilandia necesitan asistencia humanitaria, incluidos 39.000 niños que padecen de malnutrición. Más de 85.000 personas siguen desplazadas debido a la sequía y a los conflictos recurrentes.

Somalia debe seguir avanzando en el camino hacia la celebración de elecciones nacionales y de un referendo sobre la Constitución nacional en 2016. Los Estados Unidos siguen apoyando una gobernanza dirigida por Somalia e instan a que se fomente el diálogo con los dirigentes políticos y comunitarios locales, incluidas las mujeres, sobre los problemas regionales que no se han resuelto. La situación en Jubalandia suscita especial preocupación. Esperamos que los vecinos de Somalia presten su apoyo para aliviar las tensiones y encontrar soluciones duraderas. Aplaudimos a los agentes regionales que han desempeñado un papel positivo en apoyo de la unidad y la soberanía de Somalia, sobre todo al comienzo del Gobierno del Presidente Hassan Sheikh Mohamud.

Nos sumamos a los que se han comprometido aquí hoy con el éxito de Somalia, y seguiremos haciendo todo lo posible para apoyar al Gobierno y al pueblo de ese país en su lucha por la paz y la prosperidad de su país.

Sr. Bouchaara (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame darle la bienvenida entre nosotros en la mañana de hoy. Deseo dar las gracias a la delegación de su país, el Reino Unido, por haber organizado esta importante sesión sobre Somalia, en un momento crucial de la reconstrucción del Estado somalí. También celebro la presencia entre nosotros de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan. Asimismo, quisiera dar las gracias al Vicesecretario General por su declaración. También felicitamos cordialmente al Sr. Nicholas Kay por su nombramiento, y deseamos rendir homenaje al Sr. Augustine Mahiga por la destacada labor que llevó a cabo como Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

Marruecos acoge con satisfacción los progresos considerables que se han registrado en Somalia a medida que avanza por el camino de la reconciliación y la paz. Ha surgido una nueva dinámica para reconstruir un Estado somalí unificado tras una guerra civil que duró más de 20 años. El surgimiento de esta nueva situación política no habría sido posible sin la determinación del pueblo somalí y el impulso que ha dado la comunidad internacional al proceso de estabilización política. Sin embargo, Somalia sigue enfrentando varios retos, que exigen el apoyo significativo de sus distintos asociados.

Consolidar los logros políticos y de seguridad alcanzados hasta ahora es sumamente importante para que Somalia pueda avanzar con paso seguro hacia las próximas etapas políticas, en particular el establecimiento de un sistema federal, la aprobación de una constitución y la celebración de las elecciones previstas para 2016. La segunda Conferencia de Londres, celebrada

el 7 de mayo, contribuyó a mantener el impulso de la comunidad internacional para reforzar la capacidad de Somalia, sobre todo en el ámbito de la seguridad, la justicia y la gestión de las finanzas públicas, que son aspectos fundamentales para garantizar la estabilidad y la viabilidad del Estado somalí.

Los logros alcanzados en materia de seguridad y la liberación de Mogadiscio y otras partes del país han sido de una importancia decisiva para el éxito del proceso político y el fin del período de transición en Somalia. En ese sentido, deseamos expresar nuestra gratitud a las fuerzas de seguridad somalíes y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como a los países que aportan contingentes, por sus esfuerzos y sacrificios. No obstante, la situación de seguridad en Somalia sigue siendo frágil, y el movimiento Al-Shabaab sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad del país. La flexibilización del embargo de armas en virtud de la resolución 2093 (2013) debería reforzar a las fuerzas de seguridad a fin de que los somalíes puedan asumir la titularidad de su propia seguridad y garantizar la paz en todo el país.

Somalia necesita la ayuda de todos sus asociados para poder avanzar hacia la estabilidad política y el desarrollo social, a fin de establecer una economía sostenible. Acogemos con beneplácito la resolución 2102 (2013), relativa a la creación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), que fue desplegada hace unos días. Es importante insistir en la necesidad de garantizar una mejor coordinación de la asistencia internacional a fin de evitar la fragmentación y la duplicación de esfuerzos.

La titularidad nacional de los somalíes del proceso de reconstrucción de su Estado debe ser uno de los principios rectores de toda asistencia que se preste a Somalia, tanto en materia de facilitación política como de desarrollo económico. Las seis prioridades del Presidente de Somalia constituyen un marco adecuado para fortalecer la estabilidad del país sobre la base de una visión nacional somalí.

Nos congratulamos de la reanudación de la actividad económica en la capital, Mogadiscio, gracias a la mejora de la situación de seguridad. Promover la inversión en actividades que generen empleos y prestar servicios básicos a la población somalí son elementos necesarios para garantizar que los logros en los asuntos relacionados con la paz sean duraderos. A pesar de la acentuada disminución del número de nuevos ataques, la piratería a lo largo de las costas de Somalia es aún motivo de preocupación para la navegación internacional en la región. La solución del problema de la piratería en Somalia requiere un enfoque amplio que aborde las causas profundas, así como una cooperación internacional sostenida sobre la base de acciones coherentes y coordinadas. Con ese fin, la comunidad internacional debe seguir dando pruebas de su solidaridad e intensificar sus esfuerzos para resolver la crisis humanitaria en Somalia.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Le doy la bienvenida como Presidente del Consejo de Seguridad en esta sesión, en que se da seguimiento a la exitosa conferencia internacional sobre Somalia que se celebró en Londres.

Nos complace dar la bienvenida a este Salón a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan. Deseo dar las gracias al Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, por su presentación del informe del Secretario General (S/2013/326). Estamos de acuerdo con su conclusión de que la situación militar y política en Somalia sigue siendo tensa y requerirá la aplicación sostenida de la presión militar que corresponde sobre Al-Shabaab. Ese grupo terrorista todavía controla una parte importante de las zonas meridional y central del país y se encuentra activamente en la oposición, llevando a cabo ataques guerrilleros contra las fuerzas de mantenimiento de la paz y de seguridad africanas y empleando tácticas terroristas, incluso en Mogadiscio, donde, según se informa, aún está activo un movimiento extremista clandestino. Los informes sobre la propagación de la influencia de Al-Shabaab en el norte del país no pueden menos que provocar ansiedad. Es esencial consolidar y aprovechar los recientes éxitos militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las Fuerzas Nacionales de Seguridad y sus colegas etíopes, actuando con energía, evitando que se produzca un vacío militar y ocupando rápidamente las posiciones que aún conservan en su poder los extremistas, a fin de privarlos de bases locales independientes desde las cuales puedan recuperar el control de las zonas liberadas, algo que, lamentablemente, ha sucedido en varias ocasiones.

En ese sentido, no puede haber dudas acerca de la importancia que reviste seguir ayudando a fortalecer la AMISOM, dados sus recursos limitados y la ampliación de su zona de responsabilidad. Los embargos de armas y carbón en Somalia y la región siguen siendo herramientas importantes en el esfuerzo colectivo para lograr la estabilización, siempre y cuando los Estados Miembros los observen estrictamente, lo que con frecuencia no ocurre. Las armas entran libremente en Somalia, y se sigue enviando carbón a los consumidores, lo que

constituye una importante fuente de sustento material y financiero para Al-Shabaab.

Teniendo en cuenta la realidad actual, una de las prioridades del Gobierno de Somalia debe ser el fortalecimiento del sector de la seguridad y de las instituciones del Estado, incluso en aquellas zonas en las que es esencial evitar un vacío de poder político tras la salida de Al-Shabaab, a fin de proveer servicios básicos a la población y hacer avanzar el proceso político hacia el establecimiento de una Constitución permanente en el país y la celebración de elecciones generales en 2016.

Es sumamente importante abordar las tareas de la reconciliación nacional, entre las que se incluyen la reintegración de los excombatientes y el impulso al federalismo mediante el fortalecimiento de los vínculos con las administraciones regionales, tomando en cuenta las tradiciones sociales y las costumbres locales. Apoyamos los esfuerzos que realiza el Gobierno para entablar un diálogo con los representantes de Somalilandia y Jubalandia en cuanto al modo de desarrollar sus relaciones mutuas sobre la base de la inviolabilidad de la soberanía y la integridad territorial del país y de conformidad con la Constitución Provisional. Consideramos que el papel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) como intermediaria es fundamental.

Al igual que antes, la situación humanitaria, que sigue siendo una grave amenaza, requiere una atención seria. El número de hambrientos, desplazados internos y refugiados no disminuye.

No debemos dejar de señalar la tendencia positiva que se presenta en la lucha contra la piratería. Los esfuerzos internacionales en ese ámbito han conducido a una reducción sustancial del número de ataques piratas. La clave para resolver el problema sigue siendo poner en práctica una estrategia compleja de lucha contra la piratería y, sobre todo, lograr que haya orden en tierra firme. También en primer plano se sitúa la coordinación de esfuerzos para suprimir los canales de financiación de la piratería, entre otras cosas mediante la aplicación de sanciones concretas.

Para concluir, deseo acoger con beneplácito el inicio de la labor del Sr. Nicholas Kay como nuevo Representante Especial para Somalia. Esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), recientemente establecida, se ponga en marcha tan pronto como sea posible y se ocupe de ayudar al Gobierno del país a resolver las tareas prioritarias de la consolidación de la paz, incluida la reforma del sector de la seguridad y la coordinación de la asistencia internacional. En ese sentido, será esencial perfeccionar los mecanismos mediante los cuales la UNSOM coordine sus actividades con el equipo de las Naciones Unidas en el país, la Unión Africana y la IGAD, y prestar una atención particular a la situación de seguridad. Creemos que la nueva asociación de las Naciones Unidas servirá para impulsar el proceso de estabilización en Somalia, de cuyo éxito, por supuesto, son responsables principalmente los propios somalíes. Les deseamos el mayor de los éxitos.

Sr. Sul Kyung-hoon (República de Corea) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo expresar mi sincero agradecimiento al Reino Unido por haber convocado la sesión de hoy sobre la situación en Somalia. Sr. Presidente: Le damos la bienvenida, en su calidad de Presidente del Consejo durante la sesión del día de hoy. También deseo agradecer al Vicesecretario General su exhaustiva exposición informativa. Asimismo, agradecemos la participación en esta sesión de la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

Tal como han señalado muchos de los miembros del Consejo, Somalia se encuentra en una coyuntura crítica. Ha habido signos de un progreso esperanzador y dificultades de enormes proporciones. Los peligros que representa Al-Shabaab pueden eclipsar con facilidad muchos de los avances logrados en los ámbitos de la política y la seguridad. Hoy deseo centrarme en tres aspectos que son cruciales para mantener el impulso positivo. En primer lugar, encomiamos el hecho de que la segunda Conferencia de Londres, celebrada en mayo, haya conseguido generar la voluntad política y el compromiso necesarios para mejorar la situación política en Somalia. Esperamos que el Gobierno Federal de Somalia siga estableciendo instituciones del Estado que funcionen bien y resolviendo con firmeza los problemas constitucionales. El compromiso dinámico con las autoridades locales será una gran tarea para el Gobierno Federal. No obstante, aún acechan los peligros. La rivalidad entre clanes en Jubalandia amenaza el federalismo en Somalia y supone el peligro de que se produzcan nuevos conflictos. Instamos encarecidamente al Gobierno Federal y a las autoridades regionales a dar continuidad al diálogo constructivo sobre la consolidación del federalismo. En ese sentido, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) provee una plataforma útil desde la cual la comunidad internacional puede cumplir sus compromisos con las autoridades somalíes de una manera coordinada y eficaz.

En segundo lugar, es esencial hacer frente a las amenazas a la seguridad que plantea Al-Shabaab. Si bien

Al-Shabaab se ha debilitado debido a las exitosas operaciones de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), aún existe el riesgo de que se pueden invertir los avances políticos y de seguridad logrados hasta ahora. El Gobierno Federal debe seguir esforzándose por reformar el sector de la seguridad. Al mismo tiempo, el Gobierno Federal también debe hacer frente a los continuos abusos que cometen elementos indisciplinados de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia contra los civiles. Apreciamos los sacrificios y los esfuerzos que han realizado los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la Misión. También reconocemos los esfuerzos de los Estados Miembros y las organizaciones regionales que contribuyen financieramente al sostenimiento de las operaciones de la AMISOM.

Otra cuestión fundamental, como se señala en el informe del Secretario General (S/2013/326), es la aplicación estricta del régimen de sanciones. El embargo internacional del carbón de Somalia, establecido mediante la resolución 2036 (2012), es una medida útil para suprimir la corriente de ingresos de Al-Shabaab. En ese sentido, es preocupante que se siga produciendo y exportando carbón. El Gobierno Federal debe tomar medidas concretas para encontrar una solución duradera a este problema, y los Estados Miembros también deben hacer el mayor esfuerzo posible para aplicar el embargo del carbón somalí.

Mediante la resolución 2093 (2013) del Consejo de Seguridad se suspendió parcialmente el embargo de armas contra Somalia con el objetivo de apoyar el fortalecimiento de sus instituciones de seguridad.

Se debe evitar a toda costa la posible corriente de armas en manos de los terroristas. En ese sentido, se pide encarecidamente al Gobierno de Somalia y a los Estados suministradores que cumplan con lo dispuesto en la resolución. Como Presidente de la Comisión de conformidad con las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea, la República de Corea hará todo lo posible para aplicar con eficacia el régimen de sanciones contra Somalia.

En tercer lugar, se deben adoptar medidas para mejorar las situaciones de los derechos humanos y humanitaria. Las mujeres y los niños son las principales víctimas de las violaciones de los derechos humanos y humanitarios. El nivel de violencia sexual sigue siendo elevado. En ese sentido, acogemos con beneplácito el comunicado conjunto emitido por la República Federal de Somalia y las Naciones Unidas sobre la prevención de la violencia sexual.

Si bien la situación humanitaria en Somalia está mejorando, la necesidad de asistencia humanitaria sigue siendo grave. Para ayudar a hacer frente a los persistentes problemas humanitarios, la República de Corea está buscando la manera de aumentar el apoyo bilateral a Somalia de conformidad con el plan nacional, además de la cooperación multilateral.

El desarrollo económico sostenible a largo plazo es otro ámbito clave que el Gobierno de Somalia y la comunidad internacional deben atender. Consideramos que Somalia debería procurar primero una base económica competitiva sobre la cual se pueda promover el crecimiento económico. Después, el apoyo bien coordinado de la comunidad internacional será crucial para hacer realidad la visión económica de Somalia. En ese proceso, quisiéramos hacer hincapié en que las medidas para mejorar la situación en Somalia deben basarse en los principios de implicación, cooperación y coordinación nacionales somalíes.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítaseme expresarle nuestro agradecimiento por haber convocado y presidido esta importante sesión. Agradecemos también al Secretario General Adjunto Jan Eliasson su amplia exposición informativa y su presentación del informe del Secretario General (S/2013/326). Asimismo, quisiera dar la bienvenida a la sesión de hoy a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

Como señala el Secretario General en su informe, Somalia está en el camino correcto hacia el logro de la estabilidad que podría, a su vez, crear las condiciones que reporten dividendos tangibles de la paz para todos los somalíes. Celebramos los progresos alcanzados en los frentes político y de seguridad en Somalia, y reiteramos nuestro firme apoyo a las autoridades somalíes en sus esfuerzos por superar los obstáculos para lograr la reconciliación y construir y asegurar una nación unida, democrática y próspera.

La conferencia internacional, celebrada en Londres, el 7 de mayo, coincidió en la necesidad de que se mantenga el compromiso de la comunidad internacional a apoyar los esfuerzos de construcción del Estado a largo plazo del Gobierno Federal de Somalia. Estamos seguros de que la conferencia de Bruselas será otro hito importante para brindar apoyo orientado a resultados al proceso de paz y desarrollo en Somalia.

La aprobación del Consejo de la visión del Secretario General en favor de la nueva Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), de pleno

derecho, representa un compromiso renovado por parte de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno Federal a crear un entorno político y estratégico propicio para la consolidación de la paz en Somalia. Consideramos que la política de seis pilares definida por el Presidente de Somalia constituye una base sólida para una amplia y multidimensional estrategia que seguirá contribuyendo a la reconciliación política y nacional, a la aplicación rápida y eficaz de las reformas del sector de la seguridad, a la recuperación económica y al desarrollo. Observamos la firme voluntad política del Gobierno Federal de reconstruir la sociedad de Somalia devastada por la guerra e impulsar la consolidación de la paz y el proceso de la construcción del Estado.

Además, compartimos la opinión del Gobierno Federal de que la seguridad es un requisito previo indispensable para seguir avanzando en todas las demás esferas. Es fundamental seguir haciendo todos los esfuerzos necesarios a fin de abordar con eficacia las amenazas y los problemas que presentan los grupos terroristas y de la oposición armada, en particular Al-Shabaab, incluso mediante el apoyo y la aplicación de medidas contra los agentes internos y externos que intentan socavar el proceso de paz del país. Por tanto, hay una necesidad imperiosa de un mayor apoyo a las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), en particular mediante la asignación de inversiones y recursos adicionales. Dicho apoyo es indispensable para mantener los logros en materia de seguridad y crear las condiciones para seguir consolidando la paz.

Azerbaiyán insiste en la importancia del compromiso constante y firme del Consejo de Seguridad y de toda la comunidad internacional a la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia. En ese sentido, tomamos nota con satisfacción del reciente diálogo sostenido entre el Gobierno Federal y Somalilandia en Ankara como un paso importante hacia la paz y la estabilidad en Somalia. Al mismo tiempo, compartimos la preocupación expresada por la situación en Kismaayo en la vigésima segunda cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba. Es necesario también que se redoblen los esfuerzos para combatir la piratería, el robo a mano armada y la toma de rehenes frente a las costas de Somalia.

Es importante garantizar que los compromisos nacionales coincidan con el firme apoyo y la asistencia de la comunidad internacional. El pleno respeto del derecho internacional pertinente es un requisito necesario para la eficacia de la respuesta de lucha contra la piratería y de la cooperación internacional.

Para concluir, permítaseme rendir homenaje a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la AMISOM y a los países que aportan contingentes por su constante compromiso de llevar la paz y la estabilidad al país. Quisiera también felicitar a la Organización de Cooperación Islámica, la Liga de los Estados Árabes, la Unión Europea y los Estados Miembros por su contribución a la consecución de la paz y la reconciliación nacional en Somalia y a la movilización de la asistencia para atender las necesidades urgentes de las poblaciones afectadas por la crisis humanitaria.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por haber presidido el debate del Consejo de Seguridad, y damos la bienvenida al Consejo a la Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan. Damos las gracias al Secretario General Adjunto Jan Eliasson por haber presentado el informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/326) y por su exposición informativa al Consejo concisa y orientada a la acción.

El Pakistán acoge con satisfacción la continuación de la transición hacia la paz y la estabilidad en Somalia. La afirmación del Secretario General de que Somalia está en el camino correcto para lograr la estabilidad y el progreso es alentadora. El plan estratégico cuatrienal aprobado por el Parlamento y la política de seis pilares del Gobierno para revitalizar las instituciones nacionales demuestran el firme compromiso de los dirigentes con la reconstrucción de Somalia, devastada por décadas de luchas intestinas y guerra civil.

Los esfuerzos realizados por el Gobierno Federal de Somalia para establecer instituciones estatales dignas de crédito y llegar a las distintas subregiones consolidarán la democracia y el federalismo en el país. Aplaudimos la participación personal activa del Presidente Hassan Sheikh Mohamud en busca de la reconciliación nacional con la esperanza de que sus esfuerzos allanen el camino para finalizar la Constitución y celebrar elecciones nacionales en 2016. En el marco de ese esfuerzo, los buenos oficios de las Naciones Unidas serán de gran utilidad.

A pesar del evidente progreso alcanzado, Somalia sigue afrontando enormes desafíos. El reparto del poder entre las entidades federativas, la distribución de los ingresos y recursos, el establecimiento de instituciones administrativas locales, la prestación de servicios básicos y el regreso de los refugiados y los desplazados internos requieren denodados esfuerzos y suficientes recursos.

La seguridad y la estabilidad son de todos los problemas, los más graves, que se ven amenazados por un Al-Shabaab desafiante y recalcitrante y otros grupos

de militantes. Somalia no puede superar esos problemas por sí sola, necesita de un apoyo internacional sostenible. Ese apoyo se hizo evidente en la Conferencia de Londres, celebrada el mes pasado, donde se hicieron promesas concretas de ayudar a Somalia a fortalecer sus fuerzas armadas y de la policía, reconstruir el sector de la justicia y mejorar la gestión financiera pública. Apreciamos los esfuerzos realizados por el Reino Unido para organizar la Conferencia. Sr. Presidente: Coincidimos con usted en que no debe permitirse el retroceso de Somalia bajo ninguna circunstancia.

La reconstrucción de Somalia está estrechamente relacionada con la seguridad. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha logrado que el Gobierno vuelva a controlar vastas zonas del país. Encomiamos a los países que han aportado contingentes a la AMISOM por su perseverancia en la lucha contra las amenazas asimétricas planteadas por los terroristas y extremistas.

Resulta gratificante observar que la AMISOM ha obtenido logros cruciales en todos los sectores de su actividad. Para mantener su alto grado de éxito, la AMISOM necesita una constante asistencia internacional en forma de apoyo logístico predecible, así como facilitadores y multiplicadores de la fuerza para llevar a cabo sus operaciones.

Acogemos con beneplácito el establecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Es importante que la UNSOM establezca una presencia significativa en el país y realice las tareas relacionadas con su mandato, siendo el Gobierno de Somalia el que tenga el control. Felicitamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, por su nombramiento.

La UNSOM también debería prestar asistencia a Somalia y a la comunidad internacional a fin de erradicar la amenaza de la piratería marítima. Apreciamos la propuesta formulada por la Secretaría de incluir en la UNSOM a un equipo de tareas multidisciplinario sobre cuestiones marítimas. La reciente reducción en los incidentes relacionados con la piratería frente a las costas de Somalia es alentadora. Sin embargo, no deberíamos bajar la guardia.

El Pakistán seguirá apoyando a Somalia de manera bilateral y como miembro del Consejo de Seguridad, del Grupo de Contacto para Somalia de la Organización de Cooperación Islámica y del Grupo de Contacto de las Naciones Unidas sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Como siempre, nuestros hermanos y hermanas de Somalia hallarán en el Pakistán a un firme aliado.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de la República Federal de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan.

Sra. Adan (Somalia) (*habla en inglés*): Es para mí un honor estar aquí presente; agradezco al Consejo esta oportunidad de informar a sus miembros sobre el progreso y la reciente evolución de la situación en la República Federal de Somalia. Ante todo, quiero dar las gracias al Vicesecretario General por su completa exposición informativa sobre Somalia, así como a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo, por su compromiso personal y su apoyo a Somalia. No me cabe duda de que nuestro deseo colectivo de alcanzar la meta común de una nación somalí pacífica y próspera prevalecerá.

El compromiso y el constante empeño del Consejo en apoyo de las políticas y prioridades de nuestro Gobierno son cruciales en nuestra cooperación a fin de lograr una Somalia económica, política y socialmente estable. Agradecemos al Consejo y a las Naciones Unidas que centren la atención internacional en las difíciles circunstancias que enfrenta la nación somalí.

Somalia desea dar la bienvenida a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y al Sr. Nicholas Kay, y lo felicita por haber asumido sus funciones en Somalia el 3 de junio.

Desde mi última declaración formulada ante el Consejo, el 14 de febrero (véase S/PV.6921), se han producido avances notables y alentadores en mi país. Somalia ha vuelto finalmente al seno de la comunidad de naciones y está pasando de una situación de urgencia a una de recuperación. El Gobierno ha aprobado y está aplicando en la actualidad el marco normativo basado en seis pilares, una plataforma política creíble y pertinente basada en los principios de la fundación de una nueva Somalia, con el objetivo de crear una plataforma política factible y aplicable.

La seguridad está aumentando en Somalia y las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y sus aliados etíopes están recuperando ciudades y rutas anteriormente controladas por Al-Shabaab. El número de ataques de piratería cometidos frente a las costas de Somalia también se ha reducido drásticamente.

Sin el apoyo de la AMISOM y de los países que aportan contingentes, como Uganda, Etiopía, Kenya, Burundi, Djibouti, Sierra Leona y Nigeria, Somalia no estaría donde está hoy. El sacrificio último de esos

contingentes a fin de alcanzar la noble meta de la paz y la seguridad en Somalia quedará por siempre registrado en la historia de Somalia.

El Gobierno controla más zonas que en ningún otro momento en estos últimos 20 años. Se han recuperado muchas zonas de manos del enemigo, Al-Qaida. Al-Shabaab ha perdido combatientes, fondos y territorios y su moral está baja. Tanto los jóvenes como los adultos siguen desertando del sufrimiento que el terrorismo conlleva.

Sin embargo, no debemos caer en la ilusión de que el camino está libre de obstáculos. Los desafíos persisten. Al-Qaida y Al-Shabaab todavía constituyen una amenaza para la paz y la seguridad. Millones de personas siguen viviendo en campamentos de refugiados y desplazados internos y el país carece de estructuras gubernamentales desarrolladas, escuelas, hospitales, servicios de saneamiento y otros servicios básicos. Debemos superar esos problemas. Nuestra preocupación más apremiante es acabar con la constante amenaza y el ciclo de conflictos que bullen bajo la superficie de tantas de nuestras comunidades.

No obstante, la buena noticia es que ha disminuido el hambre, los desplazados han empezado a regresar y la economía comienza a recuperarse. La piratería frente a las costas de Somalia se ha reducido. En 2012 solo se produjeron 36 ataques de piratería confirmados, en comparación con los 176 del año anterior. Solo se capturaron cinco buques, con respecto a los 25 de 2011. En total, el número de buques capturados se ha reducido en un 80% en comparación con el año anterior, lo cual se suma a una disminución del costo para la economía mundial de unos 580 millones de dólares, es decir, el 12,5% desde 2011.

Después de más de 20 años de guerra y anarquía, Mogadiscio, la capital, está gozando de una calma relativa. No obstante, nos mantenemos vigilantes, y el Presidente trabaja activamente para aliviar el problema, no solo con medidas de seguridad, sino también mediante la creación de iniciativas que promueven el desarrollo y el empleo para todos, incluidos los posibles piratas y antiguos grupos de milicias. Estamos reformando nuestro sector de la justicia, reconstruyendo nuestras fuerzas armadas, desarrollando nuestras fuerzas policiales y revolucionando la gestión de nuestras finanzas públicas. Sin embargo, carecemos de instituciones gubernamentales desarrolladas y estamos revisando nuestra Constitución, que está solo parcialmente concluida.

En relación con asuntos exteriores, el Gobierno alcanzó varias de las metas en materia de política exterior que tenía previsto alcanzar en los primeros seis meses. Ello incluye el reconocimiento oficial del Gobierno de los Estados Unidos, lo cual ha hecho posible que se abran muchas otras puertas. Ello comprende la restitución a Somalia de su condición de miembro del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el levantamiento parcial del embargo de armas por el Consejo. Se han abierto más embajadas en Mogadiscio, la más reciente de las cuales es la del Reino Unido, y los embajadores están haciendo cola para recibir sus credenciales. Ello también incluye la más reciente finalización del acuerdo sobre la cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Hemos mantenido contactos con las comunidades de desplazados y los hemos alentado a que regresen y ayuden a reconstruir el país, con la firma de comunicados conjuntos con Etiopía, Kenya y otros países, y hemos participado y coauspiciado y organizado importantes conferencias internacionales.

Nuestra visión colectiva es la de una Somalia federal en paz consigo misma y sus vecinos, que no suponga ninguna amenaza para el mundo y que participe activamente en las cuestiones regionales e internacionales. Somalia está avanzando, recuperando finalmente el lugar que le compete en el seno de la comunidad de naciones.

Otro indicador de ese progreso fue la reciente celebración de la Conferencia de Londres sobre Somalia, coauspiciada por el Primer Ministro David Cameron y el Presidente Hassan Sheikh Mohamud. La Conferencia ha generado un mayor impulso para Somalia. El pueblo somalí agradece al Reino Unido esa satisfactoria iniciativa. Al día siguiente se celebró una conferencia para inversores del sector privado, que dejó patente la creciente confianza de los inversores, las mejoras en la seguridad y las señales prometedoras de oportunidades de negocios en toda Somalia. Otro acontecimiento positivo fue la celebración de la conferencia de Nairobi organizada por grupos emigrantes somalíes sobre la inversión del sector privado en Somalia, que contó con una buena asistencia. Asimismo, acogemos con satisfacción la conferencia de Bruselas que celebrará la Unión Europea en septiembre.

Somalia es rica en recursos naturales y tiene un gran potencial. La clave para aprovechar todo ese potencial son el apoyo, la inversión, el desarrollo y el reconocimiento. Somalia tiene la suerte de tener la costa más larga de África, la mayor cantidad de cabezas de ganado per cápita, algunos de los recursos marinos más ricos de la región, más de 8 millones de hectáreas de tierras agrícolas y ríos que desembocan en el mar, así como minerales, gas, petróleo, uranio, carbón y titanio, por mencionar solo algunos de sus recursos. El Gobierno es plenamente consciente de que la viabilidad económica

y social a largo plazo del país dependerá de nuestra capacidad para sentar las bases normativas y establecer unas medidas de fomento de la confianza que permitan al sector privado florecer y, asimismo, atraer la inversión extranjera en la economía somalí.

Somalia está totalmente comprometida con el "Nuevo Pacto" y sus iniciativas. Sin embargo, basándonos en el plan de acción de nuestro Gobierno, debemos entender que la estabilización de Somalia depende del sólido desarrollo del sector de la seguridad. En particular, tenemos que establecer el estado de derecho, crear un sistema de justicia eficaz y fortalecer las capacidades de las fuerzas de seguridad nacionales. Si las fuerzas de seguridad nacionales carecen de la capacitación y los equipos necesarios, estarán en juego los logros militares del último año.

No obstante, en última instancia, debemos confiar en una gobernanza justa, equitativa y eficaz como el medio más eficaz para lograr la paz y la seguridad de nuestra nación. Somos conscientes de que, por desgracia, nuestras fuerzas carecen de disciplina y profesionalidad. El Presidente se ha comprometido personalmente a aumentar el control y la supervisión de las fuerzas armadas. No podemos tolerar que haya malhechores que actúen con impunidad, ni tampoco que se cometan violaciones de los derechos humanos. Todos estamos de acuerdo en que, para que nuestras fuerzas cumplan con su deber y actúen de conformidad con las convenciones internacionales sobre los derechos humanos, hay que mantener una supervisión y una rendición de cuentas estrictas.

El Gobierno actual no tolerará ningún abuso ni violación de los derechos humanos. Estamos especialmente comprometidos a acabar con el reclutamiento de niños soldados en los conflictos armados. Por otra parte, tenemos el objetivo de prevenir la violencia sexual y aplicar el comunicado conjunto que firmó mi Gobierno en forma paralela a la Conferencia de Londres sobre Somalia celebrada el 7 de mayo.

El Gobierno Federal de Somalia se ha comprometido a poner en marcha políticas y programas para las mujeres, con el fin de garantizar que todas las mujeres estén protegidas jurídicamente contra la violencia y la explotación. Necesitamos contar con un mayor apoyo internacional para esa labor, y queremos garantizar al Consejo nuestro firme compromiso.

En las regiones de Juba, el Gobierno Federal de Somalia acogió con satisfacción las recomendaciones de la misión de la IGAD que visitó Mogadiscio y Kismaayo. También aplaudimos el reciente comunicado de la IGAD emitido después de la reunión celebrada en Addis Abeba el 24 de mayo, en el que se recomendaba que el Gobierno Federal de Somalia convocara una conferencia de reconciliación con el apoyo de la IGAD. En el comunicado también se recomendó al Gobierno que consultara a las partes interesadas más importantes de las regiones de Juba de Somalia, con el objetivo de elaborar una hoja de ruta que establezca una administración provisional y administraciones regionales permanentes, de conformidad con la Constitución provisional y con la ayuda de la IGAD.

Por ello, mi Gobierno está dispuesto a liderar los esfuerzos de reconciliación en las regiones de Juba y a celebrar una auténtica conferencia de reconciliación con las principales partes interesadas a fin de elaborar un programa y unos planes para establecer una administración provisional que pueda conducir a la formación de estados federales, de conformidad con la Constitución provisional. Por consiguiente, instamos a la UNSOM, a la IGAD y a otros agentes pertinentes a que apoyen el proceso.

El Gobierno Federal de Somalia tiene la obligación de representar los intereses de todos los somalíes, incluidos los que guardan silencio y están desamparados y esperan que el Gobierno salvaguarde sus derechos constitucionales. En las últimas dos décadas surgió en Somalia una tendencia en la que todo el mundo y todos los grupos se atribuían el derecho a representar al pueblo somalí, debido a la falta de un Estado operativo. El Gobierno Federal envió una comisión a Kismaayo para iniciar un proceso de reconciliación basado en una hoja de ruta que detalla el camino a seguir hasta que se establezcan las unidades federales en las regiones.

Por otro lado, quisiera informar al Consejo de que, junto con el Secretario del Gabinete de Relaciones Exteriores de Kenya —con el que he pasado más tiempo trabajando que con cualquier otro Ministro de Relaciones Exteriores, lo cual es una indicación de la cercanía que hay entre nuestros dos países, no solo por la proximidad física, sino también por la intensidad y amplitud de la cooperación y los intereses que unen a nuestros dos países y la región en general— hemos puesto en marcha una comisión de cooperación conjunta que se encargará de promover y mejorar la cooperación entre nuestros dos países. La comisión también se encargará de coordinar la ejecución de todos los acuerdos bilaterales que se celebren entre nosotros. También firmamos hace unos meses un acuerdo similar con Etiopía.

Antes de concluir, quisiera expresar una vez más nuestro agradecimiento al Consejo de Seguridad, la a Unión Africana, a la IGAD, a la Unión Europea y a otros

miembros de la comunidad internacional por el apoyo que brindan a los esfuerzos de Somalia por lograr la paz y la estabilidad. También deseo dar las gracias a todos los gobiernos que durante la Conferencia de Londres se comprometieron a aportar una suma superior a 300 millones de dólares. En nombre de mi Presidente y del pueblo de Somalia, permítaseme también rendir un gran homenaje a la Embajadora Susan Rice por sus incansables esfuerzos y su apoyo a mi pueblo y al pueblo de Somalia, que nunca olvidaremos. También deseo dar las gracias al Embajador Mahiga por la ardua labor que llevó a cabo de manera incansable durante su mandato en Somalia.

Para concluir, permítaseme dejarles con las palabras de Hassan Sheikh Mohamud: “Ganar la guerra en Somalia ha demostrado que para conseguir la paz hacen falta paciencia y una gran habilidad. Nos encontramos en una encrucijada, y ha llegado el momento”.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Etiopía.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la oportunidad que me ha concedido de hablar en nombre de los países miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que celebró dos cumbres extraordinarias sobre Somalia solo durante este último mes, concretamente los días 3 y 24 de mayo. Sr. Presidente y estimado Ministro: Antes de entrar en detalles acerca de lo que se trató en esas dos sesiones, deseo aprovechar esta oportunidad para agradecerle que haya venido a Nueva York a presidir esta importante reunión. Estamos muy agradecidos a su país porque se ha tomado la situación en Somalia muy en serio, y con mucha preocupación, debo añadir. La última reunión que organizó el 7 de mayo el Reino Unido con Somalia en Lancaster House fue una afirmación más de la disposición del Reino Unido a cambiar la situación en Somalia y en la región de la IGAD en general.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a la Viceprimera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de Somalia, Excma. Sra. Fowsiyo Yusuf Haji Adan, quien ha sido fundamental en la consolidación de la paz en Somalia y en el fortalecimiento y la ampliación de los lazos de amistad entre los Estados miembros de la IGAD. Su sensatez y pragmatismo frente a las cuestiones difíciles han infundido fortaleza a la IGAD.

También deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto por estar aquí presente y por su contribución en este ámbito y en otros, en la que pone tanta pasión. Le estamos muy agradecidos.

No hay absolutamente ninguna duda de que Somalia tiene por delante una trayectoria muy alentadora y prometedora. De varias maneras, las cuestiones que preocupan hoy en Somalia no guardan ninguna semejanza con los problemas que enfrentó el país no hace mucho tiempo. Ello no justifica dormirse en los laureles, porque persisten algunos problemas de seguridad; por ejemplo, Al-Shabaab no ha sido derrotado totalmente y, por ese motivo, los países miembros de la IGAD siguen pidiendo que no se permita que la situación en Kismaayo distraiga la atención de la tarea urgente de mantener el impulso en la lucha contra ese grupo extremista. Los Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD pusieron de relieve este aspecto en las reuniones celebradas los días 3 y 24 de mayo.

Desde el punto de vista estratégico, Al-Shabaab está en retirada, no porque haya perdido poder militar, sino porque carece totalmente de apoyo popular. El hecho de que el pueblo de Somalia haya decidido apoyar al nuevo Gobierno es muy obvio. Por ello, hace falta más trabajo por parte tanto del Gobierno Federal como de la comunidad internacional. También por ello, la Conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada el 7 de mayo, fue tan importante. La Conferencia de Lancaster House ha dado nuevo impulso para prestar un apoyo internacional más coordinado a Somalia. En la Conferencia también se señalaron los ámbitos clave que necesitan más intervención para que se mantenga el impulso en Somalia.

Siempre hemos recalcado la importancia de que el Gobierno Federal siga aumentando su credibilidad y, por tanto, su legitimidad, entre el pueblo de Somalia. Esa es una tarea fundamental, que solo puede llevarse a cabo cuando el Gobierno esté en condiciones de prestar servicios al pueblo. Consideramos que el llamamiento que figura en el comunicado de la Conferencia de Londres con respecto al establecimiento de una estructura de financiación sostenible a largo plazo para Somalia, incluido un fondo fiduciario de donantes múltiples del Banco Mundial, es una iniciativa que debería emprenderse con seriedad. Como se ha sugerido, podría servir de vehículo para normalizar la relación financiera de Somalia con las instituciones financieras internacionales. Entretanto, la IGAD espera que los asociados se esfuercen en serio para aprovechar este servicio especial de financiación y el fondo para el estado de derecho, como mecanismos para canalizar la financiación destinada a aumentar la capacidad del Gobierno de prestar servicios básicos al pueblo en diversos ámbitos.

Para los países de la IGAD, pocas prioridades son tan importantes como la seguridad, la estabilidad y la

regeneración de Somalia. Ello explica por qué, durante el mes de mayo, como mencioné antes, nuestros dirigentes celebraron dos sesiones extraordinarias. Lo hicieron debido a su convicción de que debemos acelerar nuestros esfuerzos encaminados al logro de la reconciliación nacional en Somalia. En su reunión celebrada el 3 de mayo, acordaron establecer cinco principios, a saber, el liderazgo del Gobierno en el proceso de reconciliación, el respeto de la Constitución provisional, un proceso consultivo inclusivo, el papel de apoyo de la IGAD sobre la base de las prioridades del Gobierno de Somalia y la lucha contra Al-Shabaab, como prioridad principal del Gobierno Federal de Somalia, la AMISOM y los asociados regionales e internacionales.

La lógica del hincapié que se hace en la lucha contra Al-Shabaab guarda relación con el hecho de que la pérdida de impulso en esa lucha, incluso con una inversión de los logros alcanzados hasta ahora, fácilmente provocaría un deterioro de toda la situación, que ha sido fuente de tanta esperanza y confianza. Por ello, los Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD han recalcado que la lucha contra Al-Shabaab es la principal prioridad de la cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia, la AMISOM y los asociados regionales e internacionales.

Ahora quisiera decirles que nos complace sobremanera dar la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, en quien tenemos plena confianza y con quien esperamos poder trabajar en colaboración muy estrecha, como con el Embajador Mahiga, con quien estamos en deuda. Fue durante el mandato del Embajador Mahiga que creamos un mecanismo de consulta tripartito muy innovador entre la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la AMISOM y la IGAD. Fue todo un logro. Esperamos que el Sr. Kay desee analizar esta experiencia con detenimiento, porque podría resultar útil. Al mismo tiempo, los países de la IGAD esperan trabajar en estrecha colaboración con él, y nos complace que se haya puesto en marcha hace unos días la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM).

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso de los países de la IGAD de trabajar en estrecha colaboración con la UNSOM. Seguimos abrigando la esperanza de que la comunidad internacional ayude a garantizar el éxito de la conferencia prevista sobre la repatriación de refugiados somalíes. Naturalmente, expresamos nuestra gratitud a todos los que pidieron que se celebrara esta sesión para aumentar el apoyo a la AMISOM, lo cual ya se debería haber hecho. También deseo reconocer los sacrificios que han hecho la AMISOM y los efectivos etíopes.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia sobre el tema de la sesión de hoy. Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a los miembros del Consejo sus valiosas contribuciones al respecto.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo están de acuerdo con la declaración, que será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2013/7.

Así queda acordado.

No hay más nombres inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera expresar personalmente mi gratitud a todos los participantes por las contribuciones significativas que han hecho en el día de hoy. Por último, quisiera subrayar la importancia de mantener el impulso y altos niveles de energía.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.